

“Modos corporales de conocimiento. Cómo los estudiantes aprenden sobre y a través de los cuerpos durante la educación en fisioterapia.”

“Bodily ways of knowing”

Capítulo 3

Autores: Anne Gudrum Langaas and Anne-Lise Middelthon.

Klgo. Lic. MIGUEL ORTIZ VALENZUELA, Magíster © en Kinesiología

Traductor y transcriptor de la reflexión.

Palabras clave: control corporal, conocimiento tácito, aprendizaje por kinestesia.

Título Abreviado: Modos corporales de conocimiento

Información del Artículo

Recepción: 20 de Noviembre de 2021

Aceptación: 14 de Diciembre de 2021

Tomamos las reflexiones de Olav en su tercer año de formación en fisioterapia como punto de partida para explorar el fenómeno de que uno puede reconocer haber alcanzado capacidades corporales sin saber cómo se produjo este desarrollo.

Como resultado de lo que he estado haciendo durante mis tres años de formación en fisioterapia, me he vuelto más consciente de mi propio cuerpo y he desarrollado un mayor control corporal, por lo que estoy más en sintonía con mi cuerpo. Esto ha sido muy positivo para mí. Ahora soy más consciente de todo mi cuerpo, pero no estoy seguro de por qué y cómo ha sucedido. Ya sean clases de movimiento o simplemente lecciones de anatomía u otros elementos. . . . Seguramente pueden entrar en juego muchas cosas pero, de todos modos, durante los últimos tres años, me he desarrollado de manera positiva en términos de mi conciencia corporal

y tengo más conexión con todo mi ser. (Olav, estudiante de fisioterapia)

En fisioterapia, como en muchas prácticas corporales cotidianas, podemos encontrar que los conocimientos adquiridos a través del cuerpo no necesariamente se articulan de manera exhaustiva o satisfactoria a través del lenguaje verbal. Más bien, articulamos esta forma de conocer a través de lo que hacemos: se realiza. Por lo tanto, las dimensiones tácitas del conocimiento en fisioterapia incorporan no solo conocimientos no verbalizados sino, en algunos casos, quizás también no verbalizables.

Este capítulo responde a un llamado de Nicholls y Gibson (2010, p. 506) para producir más estudios que exploren teóricamente “la forma en que los fisioterapeutas se relacionan con el cuerpo. Actualmente existe un campo emergente dentro de la investigación en fi-

sioterapia que busca explorar la práctica de la fisioterapia de múltiples maneras, que incluyen perspectivas económicas, filosóficas, políticas y sociológicas (Nicholls, 2018).

El escrito de Polanyi (1966) que investigaba y teorizaba el “conocimiento tácito” es fundamental para este trabajo. En particular, enfatizamos su muy citada idea de que “podemos saber más de lo que podemos decir”. Un ejemplo frecuente se encuentra en la forma en que aprendemos a caminar o andar en bicicleta y la forma en que estas competencias operan tácitamente a lo largo de la mayor parte de nuestra vida. Las formas tácitas de conocimiento son una dimensión fundamental de la existencia humana y una parte necesaria e ineludible de la vida cotidiana. Sin embargo, si nos lesionamos o enfermamos, podríamos experimentar una interrupción en nuestras habilidades para realizar nuestras habilidades corporales, incluidas aquellas que operan de manera tácita

Maxine Sheets-Johnstone (2002), refiere cómo podemos llegar a comprender la primacía del movimiento en todos los seres humanos:

Como adultos, tendemos a pensar que nuestro trabajo principal de niños es aprender este mundo. Lo que tendemos a no darnos cuenta es que tuvimos que aprender algo antes, o al menos algo fundamentalmente esencial y coincidente con ese aprendizaje. Tuvimos que aprender a movernos solos. Tuvimos que aprender nuestros cuerpos. Fuimos aprendices de nuestros cuerpos. Al escucharlos, al permanecer en sintonía kinestésica, aprendimos detalles complejos sobre nuestra vitalidad kinestésica: doblar, estirar, parpadear, girar, levantar, abrir, cerrar y mucho más. Aprendimos sobre los ojos y los oídos, no como cosas o como etiquetas lingüísticas de las cosas, sino como sitios de acontecimientos corporales. Aprendimos que modificamos nuestros sentidos moviéndonos y, correlativamente, que cuando nos movemos alcanzamos los sentidos.

Los comentarios de Olav sobre sus experiencias, tal como se presentan al comienzo de este escrito, muestran su incertidumbre sobre cómo ha adquirido una mayor conciencia corporal, vincula este aumento de la conciencia corporal como relevante para el deporte de combate que practica, pero no con su aprendizaje para convertirse en fisioterapeuta. Expresa explícitamente que este nuevo tipo de conciencia corporal ha contribuido a que se vuelva más hábil en su deporte, y está

desconcertado por esto, ya que no ha estado practicando estas habilidades específicamente.

Aunque no es ampliamente reconocido por estudiantes y profesores, se reflexiona y argumenta que las formas tácitas de conocimiento corporal no solo son relevantes para la fisioterapia, sino que también son ineludibles si se desea desarrollar el cuerpo competente de un fisioterapeuta, es decir, un cuerpo que tenga formas de conocimiento y saberes específicos de fisioterapia.

Al analizar a los alumnos, estos se encuentran con una multitud de cuerpos durante el aprendizaje: el cuerpo anatómico, fisiológico y biomecánico, es decir, el cuerpo generalizado de libros y atlas anatómicos, y una miríada de cuerpos sensibles y creadores de significado particulares e individuales, por ejemplo, su propio cuerpo, los cuerpos de otros estudiantes y los cuerpos de los pacientes. El primero es “el cuerpo anatómico” que opera como norma. Este último se refiere a cuerpos vivos e individuales con historias y memorias particulares.

Otro caso de una estudiante llamada Nina, alumna de primer año, elabora sobre su experiencia de lo que ha contribuido a un aspecto de su mayor conciencia corporal: “uno sabe dónde están la articulación de la cadera y la pelvis, por lo tanto, es más fácil ser consciente de ello”. Agrega que este es un nuevo tipo de atención para ella, y que, en general, se ha vuelto “atenta a mucho más” en relación con lo que ha aprendido sobre el cuerpo. Las visualizaciones anatómicas pueden operar como señales en los procesos de sensibilización, implícita o explícitamente, y en el caso de Nina, ella lo hizo explícito a través de una reflexión verbal retrospectiva.

Otra experiencia académica fue cuando a un grupo de estudiantes mientras estaban de pie, se les pidió que cambiaran su peso hacia adelante y hacia atrás y de lado a lado, y se les pidió que colocaran atención sobre cómo se sentía esto en sus cuerpos acentuado en la presión bajo sus pies. Luego se introdujo la visualización en el ejercicio cuando el profesor les pidió que imaginaran que había un peso atado a una cuerda y que la cuerda colgaba de un eje dentro de sus cabezas. Esta cuerda con el peso era una visualización de la fuerza gravitacional. Esta forma de entender la actividad es similar a la forma dinámica en que opera el concepto de ‘aprender a ser afectado’ de Despret (2004) o cómo se entienden las concepciones de ‘aprender haciendo’ y ‘reflexión en la acción’ de Schön (1987).

En procesos de sensibilización, como el que aquí se analiza, los estudiantes aprenden a identificar, registrar y diferenciar matices y detalles en lo que su cuerpo intuye y percibe, reconociendo claramente que este esfuerzo nunca puede ser exhaustivo. Para que tal situación de aprendizaje funcione como un proceso de sensibilización que será conocido por la persona, se debe prestar atención focal a lo que se siente en el cuerpo; no bastará, como en la vida cotidiana, que exista en esferas subliminales; más bien, debe ser puesto en primer plano. Al aprender a cambiar la atención a los fenómenos entre una posición de primer plano y una de fondo, existe la posibilidad de que los estudiantes aprendan y reconozcan esto como un proceso en el que la conciencia corporal, como una forma de conocimiento corporal, se establece y construye de una manera rica y hábil.

Otro concepto se relaciona con la ejecución de la fisioterapia, es intercorpórea (Sheets-Johnstone, 1994), la formación práctica de palpación y masaje del estudiante proporciona tanto al terapeuta como al paciente acceso directo y experimentado al cuerpo de la otra persona como el tacto excede y va más allá de la comunicación verbal, conocimiento táctil-kinestésico (Sheets-Johnstone, 2002).

El caso de otra alumna, Anne se formó y practicó como masajista antes de comenzar su educación en fisioterapia. Ella dice que aprendió mucho al ser masajeador por compañeros de estudio:

Nota que se preocupa por el que está masajeando. Está atenta a la respiración de quien está masajeando. Se siente muy diferente de una persona que solo está masajeando para masajear de alguna manera. Es muy precisa en donde toca. Hay algunos estudiantes cuyas manos se mueven un poco por todo el lugar sin ningún ritmo en particular.

Cuando los fisioterapeutas interactúan con los pacientes en lo que se consideraría una buena práctica, sugerimos que esta es una expresión de lo que Sheets-Johnstone alude a través de sus conceptos de “sintonía cinestésica y cinética”: atiende tanto a los acontecimientos corporales en su propio cuerpo y en el de los pacientes. Esto también puede ser conceptualizado como intencionalidad corporal (Merleau-Ponty, 2006) o una forma habitual de estar en el mundo (James, 1950, Polanyi, 1962).

Con este escrito, se ha buscado traer a la palestra y analizar cómo los estudiantes de fisioterapia aprenden

sobre, y a través de una mirada de cuerpos. Por lo tanto, se argumenta que existe un cuerpo fisioterapéutico competente y que existen formas distintivas de adquirir este cuerpo. Al proporcionar, y de hecho presentar, la discusión con Olav, el objetivo es llamar la atención sobre los elementos de la educación en fisioterapia que, a pesar de ser efectivos para generar tal cuerpo, con frecuencia los estudiantes no los reconocen como tales; lo que sugiere que algunos elementos de su educación no necesariamente van acompañados de una teorización, exploración, esclarecimiento y cuestionamiento explícitos de las formas corporales de saber y de la intercorporeidad.

Es importante reconocer que algunos elementos centrales de la base del conocimiento en la formación en fisioterapia operan tácitamente, ya que este tipo de conocimiento se encuentra entre los elementos ineludibles en el trabajo, y en la práctica intercorpórea de la fisioterapia. Por lo tanto, se hace imperante que este tipo de enseñanza se lleve a cabo con las nuevas generaciones que se están formando, realizando talleres o prácticos donde los estudiantes logren darse cuenta y entender el funcionamiento de su cuerpo en base al concepto del “Movimiento”, y así ir empapándose en su objeto de estudio que los llevará a razonar, evaluar e intervenir sus próximos problemas derivados de la fisioterapia y Kinesiología.

Correspondencia

Correo de contacto: miguelortizvalenzuela@gmail.com